

ECONOMÍA Y TRABAJO

El empleo bate récords en la pandemia

La Seguridad Social tuvo en julio una media de 19,59 millones de afiliados. El mes acabó con 198.000 desocupados menos que en junio, la mayor caída del paro registrado jamás

JOSÉ LUIS ARANDA, Madrid

Otra semana con buenas noticias laborales, pese a la pandemia. La Seguridad Social estableció en julio un récord al alcanzar una media de 19.591.728 afiliados, según los datos publicados ayer. Es la cifra más alta de la historia, y supera la de julio de 2019, cuando España contaba con 19.53 millones. Es decir, ahora hay unos 60.000 ocupados más que entonces. No obstante, la situación es muy diferente; basta ver los datos de paro registrado, también conocidos ayer. Si en julio de 2019 había poco más de tres millones de parados, ahora son 3.416.498. Pero la evolución observada cada 30 días también es positiva, ya que el paro acabó julio con 197.841 inscritos menos que en junio, otro récord absoluto para un solo mes. En total, hay 365.636 desempleados menos que un año antes.

En las cifras conocidas ayer se aprecian igualmente peculiaridades derivadas de la pandemia que impiden asegurar que, pese a la afiliación récord, en España haya más gente trabajando que nunca.

La principal son los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE), una medida que se ha usado ampliamente para proteger el empleo y a la que, en promedio, se acogieron en julio unas 339.000 personas (331.486 exactamente, en el último día del mes). La gran mayoría de ellos, en una proporción aproximada de dos a uno, eran expedientes a tiempo completo. Es decir, trabajadores que no acuden todavía a sus puestos. Y en situaciones parecidas a los ERTE hay 218.000 autónomos que en julio necesitaron percibir las ayudas especiales que la Seguridad Social ha ha-

bilitado por la pandemia de la covid. Pese a los estragos todavía visibles de la crisis, la evolución del mercado laboral encadena ya varios meses de alegrías.

Julio ha sido un mes tradicionalmente bueno para el mercado laboral por el tirón del turismo sobre la ocupación, y el de 2021 no ha supuesto una excepción, a pesar de la incertidumbre creada por la nueva ola de coronavirus. Mayo y junio acabaron con sendas reducciones de paro históricas (en cifras redondas, 129.000 desempleados menos en el quinto mes y 167.000 menos en el sexto). Julio ha batido de nuevo ese plúsmarca con casi 200.000 desempleados menos. En tres meses, por tanto, el paro registrado se ha reducido en cerca de medio millón de personas y en total se encadenan cinco meses consecutivos de reduc-

El descenso de desempleados desde febrero se cifra en 592.000 personas

El sector servicios, el más castigado por la crisis, es el que mejora más

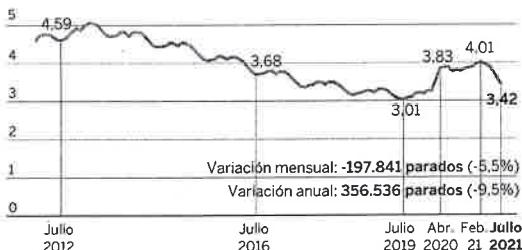
ciones, después de que en febrero se alcanzara el máximo en la actual crisis con más de cuatro millones de parados. Desde marzo, el descenso ha sido de más de 592.000 personas.

La reducción de julio ha sido homogénea en todos los sectores, aunque han sido los servicios los que la han liderado ampliamente, con 133.658 desempleados menos. En industria ha habido unos 13.000 parados menos; 10.000 en construcción y casi 9.000 menos en agricultura. Otras 31.991 personas no tenían un empleo anterior, el colectivo donde porcentualmente se ha registrado un mayor descenso del paro (-9,5% respecto a junio).

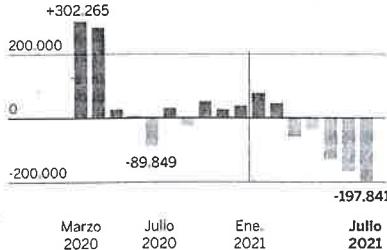
En el séptimo mes ha habido más mujeres que hombres que han abandonado las listas del paro: ellas han sido 104.891 y ellos, 92.950. No obstante, el número

El mercado laboral en julio

Paro registrado



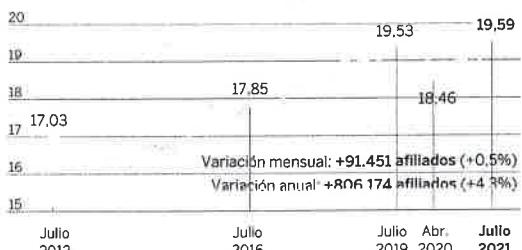
Variación mensual durante la pandemia



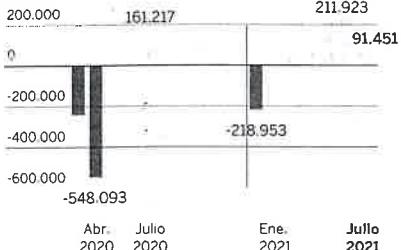
Parados por sectores de actividad

	Parados en julio	Var. mensual (en %)
Sin empleo anterior	306.033	-9,5
Servicios	2.391.837	-5,3
Agricultura	175.177	-4,8
Industria	272.981	-4,6
Construcción	270.470	-3,6

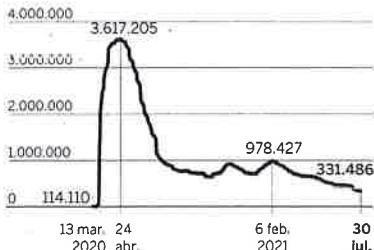
Afiliación media a la Seguridad Social



Variación mensual durante la pandemia



Afectados por ERTE durante la pandemia



Fuente: Ministerio de Trabajo y Ministerio de Seguridad Social.

ANÁLISIS / JOSÉ IGNACIO CONDE-RUIZ

Demos continuidad a la recuperación

Acabamos de conocer los datos positivos de afiliados y paro registrado del mes de julio. Se han batido dos récords: mayor nivel de afiliados medios de la serie histórica, con 19,6 millones trabajadores en alta, y la mayor caída del paro registrado en un mes de julio, con una reducción de casi 200.000 trabajadores.

Esta recuperación tan vigorosa del empleo se debe a dos factores diferenciadores de esta crisis pandémica. Por un lado, la

introducción de duras restricciones para evitar el colapso del sistema sanitario provocó una fuerte destrucción de empleo (principalmente, trabajadores temporales). Una vez controlada la pandemia —igualmente a las vacunas—, la vuelta a la normalidad está permitiendo una intensa recuperación del mismo. Por otro lado, el uso generalizado de los ERTE como mecanismo de flexibilidad ha conseguido de forma increíble amortiguar el impacto en el mercado laboral, pro-

tegiendo a los trabajadores con contrato indefinido de las actividades más afectadas (hostelería, ocio y turismo).

La parte negativa de estos buenos datos se encuentra en el mal endémico de nuestro mercado laboral: la altísima (injusta e inefficiente) precariedad que viene reflejada en el hecho de que en un solo mes se hayan dado de alta 2,3 millones de afiliados y se hayan dado de baja 2,2 millones. Además, la afiliación en educación ha experimentado una caí-

da del 11% al terminar el curso académico, para ahorrarse el salario de los meses de verano.

Es un disparate tener un mercado laboral que crea y destruye empleo con tanta facilidad abusando de la contratación temporal.

Aún quedan 331.000 trabajadores en ERTE, que están en alta de la Seguridad Social. La duda aquí es cuántos no volverán a incorporarse, pues sus empresas no han conseguido sobrevivir.

Estas cifras, unidas a los buenos datos conocidos del segundo trimestre (EPA y PIB), así como a la buena marcha de la recaudación fiscal, que en términos homogéneos ya supera a la situación prepandemia, nos permiten afirmar que la recuperación

ECONOMÍA Y TRABAJO

de paradas, que supera los 2 millones, sigue siendo mayor que el de parados (cerca de 1,4 millones). Entre los menores de 25 años, el desempleo ha bajado en casi 37.000 trabajadores, lo que expresa una reducción mensual del 12,3%.

Por comunidades autónomas, los mayores descensos en términos absolutos corresponden a Andalucía (69.159 parados menos), Cataluña (37.548 menos) y Canarias (20.374 menos). En términos relativos, las reducciones mensuales más intensas fueron las de Baleares (-15,8%), Asturias (-9,9%) y Cataluña (-8,4%). El desempleo solo aumentó en la ciudad autónoma de Ceuta, donde se registraron 345 parados más.

A la reducción del paro registrado se suma el tirón de la afiliación a la Seguridad Social, que se acerca ya a los 19,6 millones. Son 91.451 afiliados más de media que en junio (un 0,47% más). El secretario de Estado de Seguridad Social y Pensiones, Israel Arroyo, valoró que se han "recuperado los niveles previos a la pandemia, mientras que en la crisis financiera se requirieron 130 meses para alcanzarse", al comparar la evolución de la crisis

Asturias, única comunidad que mejora respecto a julio de 2019

La fotografía de la histórica reducción del paro registrado en julio es muy distinta si se echa la vista hasta el último julio antes de la pandemia, el de 2019. España tiene ahora 405.000 parados más. Y solo una comunidad está en mejor situación que entonces, Asturias, y por la mínima (203 parados menos, una reducción del 0,3%). Asturias encabeza la caída mensual en términos relativos, con un 9,9% menos de parados que en junio. La siguen Baleares (-15,8%) y Cataluña (-8,4%). El cuarto puesto es para Andalucía (-7,7%), que en términos absolutos fue la comunidad que más contribuyó a la caída, al registrar 9.159 personas menos en paro que en junio. Aunque sigue siendo de largo la comunidad con más parados.

ción es un hecho. Si no se produce ninguna sorpresa negativa por parte de la pandemia, los próximos meses serán de intenso crecimiento económico y de creación de empleo.

No obstante, no tenemos que ser complacientes con estos datos, pues si queremos dar continuidad a este crecimiento más allá de 2022 y reducir la precariedad del mercado de trabajo resulta necesario realizar reformas estructurales, que van mucho más allá de subir el salario mínimo interprofesional.

El mercado de trabajo necesita un equilibrio entre la seguridad del trabajador y la flexibilidad de la empresa. Actualmente, unos trabajadores disfrutan de toda la seguridad (contrata-

provocada por el coronavirus con la Gran Recesión de 2008.

En términos desestacionalizados, la afiliación en julio fue de 19,4 millones, 133.000 ocupados más que en el mes precedente. La gran mayoría, 15,1 millones, formaban parte del régimen general y 3,32 millones cotizaban en el de autónomos. Buena parte del hito histórico se debe a las mujeres, que por segundo mes batían la marca de nueve millones de afiliadas, aunque en esta ocasión la cifra se queda a 3.000 mujeres del récord de junio. Actualmente hay 13.000 afiliadas más que en diciembre de 2019, el mes que hasta este verano marcaba la cota máxima de mujeres empleadas.

Avance de la temporalidad
Con respecto a julio de 2020, la afiliación ha aumentado en 806.174 personas, un 4,3% más. La recuperación es más intensa entre los trabajadores por cuenta ajena (en el régimen general la afiliación crece anualmente un 5,1%) que entre los autónomos (un 1,9% más). Por actividades destaca claramente la hostelería sobre el resto. Gana más de 69.000 afiliados, lo que supone una progresión mensual del 5,69%. La educación, como es habitual cada verano, muestra la tendencia inversa, con una pérdida de 109.000 afiliados, un 11% menos que en junio.

En total, en julio se firmaron unos 40.000 contratos más que en junio, con un claro avance de la temporalidad: hubo 47.000 contratos temporales más que en el mes precedente y 7.000 contratos fijos menos. Respecto a las cifras de un año atrás, progresó tanto la contratación indefinida (24.395 contratos fijos más) como la temporal (277.733 contratos más).

Sigue, en definitiva, la buena racha después de que el jueves pasado se conociera la Encuesta de Población Activa (EPA) del segundo trimestre del año, que acabó con una de las cifras de creación de empleo más altas de la serie histórica (465.000 nuevos puestos entre abril y junio). Con ello, España ya ha recuperado 9 de cada 10 empleos perdidos durante la pandemia. Habrá que esperar a las cifras de agosto y septiembre, meses que por la estacionalidad del mercado laboral español no suelen ser tan favorables, para ver si la tendencia se consolida.

dos indefinidos) y otros trabajadores sufren toda la flexibilidad que necesita la empresa (contratados temporales). Debemos aspirar a un diseño del mercado de trabajo más justo, donde la contratación temporal se restrinja a la mínima expresión, pero a cambio la contratación indefinida sea más flexible, reduciendo la incertidumbre jurídica con la clarificación de las causas de despido objetivo. Ambos contratos son vasos comunicantes. Y, si no queremos dañar la creación de empleo, si se restringe uno que flexibiliza el otro.

José Ignacio Conde-Ruiz es subdirector de Fedea y catedrático de Economía de la Universidad Complutense.



La playa de la Carlhuella, en Torremolinos (Málaga), el 19 de julio. / GARCÍA-SANTOS

La llegada de turistas cierra su peor primer semestre

Entraron 5,4 millones, la cifra más baja desde que hay datos

HUGO GUTIÉRREZ, Madrid

El sector turístico español enfrió la temporada de verano en el momento más crítico de su historia. Entre enero y junio de este año, viajaron a España 5,4 millones de turistas internacionales, según publicó ayer el Instituto Nacional de Estadística (INE). Esta cifra representa la mitad de los anotados en la misma fecha del ejercicio anterior (10,7 millones) y queda muy lejos de los guarismos de 2019 (38,1 millones). Se trata además del peor semestre desde que hay registros mensuales (la estadística de Turespaña y el INE comenzó en el año 2000).

Por la parte del gasto tampoco hay tregua, y la caída es similar: entre enero y junio los visitantes extranjeros gastaron 5.765 millones de euros, la mitad que el año pasado y un 85%

menos que en el mismo periodo de 2019.

Si se mira la evolución mensual, la tendencia es muy positiva. En junio llegaron a España 2,2 millones de turistas extranjeros, casi el doble que en mayo y un 984,7% más que en el mismo mes de 2020. Pero este incremento tan alto se explica por el hecho de que el pasado año estuvieron las fronteras cerradas a cal y canto para la movilidad por ocio hasta finales de junio. Un año antes, en junio de 2019, visitaron el país 8,8 millones de viajeros, más que en todo el primer semestre de este ejercicio.

Además, en los datos de pernoctaciones hoteleras y extrahoteleras los datos acumulados de la primera mitad del año tampoco son halagüeños en la comparación con los niveles previos a la covid. Si se miran de forma conjunta las pernoctaciones de los turistas extranjeros y de los nacionales —estas se han recuperado más— entre enero y junio hubo 51,7 millones. Esto es, casi un 74% menos que en 2019.

Por lugar de origen, los viajeros residentes en Francia y en Alemania han sido los que más han empujado. Desde el país vecino visitaron España en el primer semestre 1.187 millones de personas, mientras que desde el país germano lo hicieron 1.169 millones.

El gran ausente en la cabeza de esta clasificación es el Reino Unido: solo viajaron a España en este periodo 273.333 personas. Esto se debe al cierre decreto por el Gobierno británico, que prohibió los movimientos por turismo hasta mayo.

La ampliación del aeropuerto de El Prat estará lista en 2030

MARC ROVIRA, Tarragona

El nuevo aeropuerto de Barcelona, en El Prat de Llobregat, podrá estar operativo en 2030. Así lo prevé la ministra de Transportes, Raquel Sánchez, quien señaló ayer que el proyecto de ampliación será "muy exigente" en el respeto al entorno natural. La ministra entiende que la obra deberá compatibilizar el "creci-

miento económico" con la sostenibilidad, según declaró en la emisora Raci. Casi a la misma hora, el vicepresidente de la Generalitat, Jordi Puigneró, pronosticaba en Catalunya Ràdio que el aeropuerto Josep Tarradellas Barcelona-El Prat puede ser "el más verde de Europa".

Puigneró y la ministra Sánchez cerraron ayer en Madrid

un acuerdo para apoyar el plan de Aena, que pretende invertir 1.700 millones en esa infraestructura para elevar su capacidad a más de 70 millones de pasajeros anuales. Ahora el tope se calcula en 55 millones; y en 2019, último ejercicio previo a la pandemia, se rozaron los 53 millones.

Las declaraciones de ayer salían al paso de la oleada de críticas que ha recibido el pacto para dar un espaldarazo al crecimiento del aeropuerto. Las dudas en torno al incremento del tráfico aéreo en tiempos de emergencia climática se redoblan, en este caso, porque la opción de Aena pasa por que el alargamiento de una pista invada el espacio natural de La Ricarda.